

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado en libranças del Giro mutuo ó sello de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 11 DE MARZO DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincia en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. En correspondencia de Redacción, y de Administración, á nombre del Director.
Número sueldo, 5 céntimos.

A LOS TRABAJADORES

Mañana domingo, á las diez de la misma, se verificará en el Circo del Ensanche un gran mitin socialista, terminado el cual los concurrentes que lo deseen irán en manifestación al Gobierno civil donde una comisión, designada al efecto, depositará en manos del señor Gobernador civil las conclusiones que en dicho mitin se adopten.

Terminado este acto la manifestación se disolverá.

En la reunión dirigirá la palabra al público, entre otros, el compañero Pablo Iglesias.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional á sus correligionarios.

La elevación al poder del partido conservador trae por consecuencia la disolución de las actuales Cortes. En breve serán, pues, convocados los ciudadanos para la elección de nuevas Cámaras.

Fiel á su táctica y á los acuerdos de sus Congresos, el Partido Socialista debe acudir á la lucha como ha acudido otras veces. Corresponde, por consiguiente, que las diversas organizaciones de nuestro Partido den comienzo inmediatamente á los trabajos preparatorios de la elección, entre ellos la libre designación de candidatos, como es práctica constante y democrática entre nosotros.

Dada la significación ultramontana de una gran parte de los miembros del Gabinete recientemente formado, y dada la circunstancia de que el nuevo partido conservador se va á reconstituir en el ejercicio del poder, es de presumir que las elecciones habrán de ser tan sinceras como lo han sido siempre.

Continuarán los capitalistas comprando los votos, los caciques imponiéndose á los pueblos, la influencia gubernamental gravitando sobre los electores; mas esos obstáculos no deben ser motivo para que los socialistas abandonemos la tarea de dignificar á la clase trabajadora dejando de invitarla al ejercicio de sus derechos de ciudadanía.

¡A las urnas, pues, trabajadores! Si, como la opinión democrática teme, el partido conservador se valiera de los medios que el Poder le ofrece para cercenar las libertades públicas, para arrojar de la legalidad á las masas obreras con el pretexto de que

no son capaces para intervenir con sus votos en la gobernación del país, las circunstancias nos indicarían entonces el derrotero que deberíamos seguir.

Mientras esto llega—que probablemente llegará—debemos persistir en nuestra táctica: luchar, luchar siempre en defensa de las candidaturas socialistas. Que los antagonismos económicos que la sociedad actual engendra se planteen también en el terreno político. De un lado los que trabajan y sufren; de otro los que representan el predominio de la burguesía.

¡A prepararse, socialistas!

Madrid, 6 de marzo de 1899.—

ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

EN GUARDIA

El inesperado cambio ministerial ha sobrecogido á todos los elementos liberales del país, provocando un movimiento de protesta que en vano lograrán contener los hombres que siguen al señor Silvela.

Era lo que nos faltaba. Después de pasar por todas las torturas de una lucha cruel, mantenida con singular desventaja, y de afrontar los rigores de una situación política atrozmente reaccionaria; cuando esperábamos confiados en que veríamos disiparse las últimas sombras que acumuló una serie de torpezas é iniquidades; cuando teníamos derecho á presumir que el pasado sería motivo de enseñanza para que todo el mundo viese en la democracia la salvación de este malaventurado pueblo; cuando todo esto esperábamos y ya casi nos creíamos en camino de una verdadera regeneración, solo posible en un ambiente de expansión y libertad, un partido que lleva por divisa el más exagerado ultramontanismo viene ahora á consumir la obra de reacción hace tiempo iniciada y pretende retrotraernos á una época de la cual parten todas las libertades que, en el orden político, han venido siendo patrimonio intangible de los españoles.

Cierto que el nuevo Gobierno no escasa sus promesas de moralizar la Hacienda, de restablecer todos los gastados organismos del Estado y de aplicar con mano fuerte los preceptos de la ley sin miramientos ni tibiezas; pero esto, que en un Gobierno liberal pudiera ser puesto en duda, en el actual parecemos de todo punto imposible.

En efecto, ¿quiénes son los hombres que constituyen el nuevo Ministerio? Si reparamos en el que se halla á su frente no es difícil predecir, dado su abolengo, cuales serán sus intenciones; si nos fijamos en el ministro de la Guerra no hay más que recordar su gestión en Cuba y en Filipinas, su afición desmedida á los altares y la paternal solicitud con que acoge las inspiraciones de los frailes, para formar una idea de los móviles de que viene precedido.

Sin embargo, hay en el actual Ministerio algo que nos hace concebir una vaga esperanza, y esta esperanza se funda en el compromiso que el Gobierno ha contraído ante la opinión de abordar los problemas económicos con verdadera franqueza y de purificar el sufragio al punto de facilitar la entrada en el Parlamento de todos

aquellos elementos que hasta el presente han sido prisioneros del caciquismo.

Próximas están las elecciones legislativas; á ellas acudiremos con la misma decisión y con la misma entereza de otras veces, y si, contra lo que es probable, el Gobierno del señor Silvela se muestra á la altura de sus palabras é impide en Vizcaya las corruptelas electorales que tan hondo clamoreo han producido en España, tendremos motivos para regocijarnos y hasta para dar por bien venido el nuevo Ministerio.

Mas, si por desgracia, se confirman nuestras presunciones y una política de hostilidad contra las modernas tendencias pretende sepultar todo espíritu de libertad, resucitando las antiguas oligarquías y poniendo de nuevo sobre el tapete hechos que pasaron á la historia, los socialistas, necesitados más que ningún otro Partido de respirar libremente, no seremos los últimos en acudir al combate y luchar frente á frente con el enemigo.

Trabajadores: Una sólida organización es base indispensable para asegurar la libertad y el progreso.

NOTAS SEMANALES

Ya está al frente de nuestros destinos el señor Silvela.

¡Quién lo hubiera dicho!

Ahora que nos disponíamos á meternos unas cuantas bocanadas de aire fresco se nos viene el de la daga y aquí nadie respira.

Es decir, nadie no, precisamente, porque ahí están los reverendos jesuitas y los reverendos frailes y las no menos reverendas monjas que respirarán satisfacción por todas partes.

Por ahí es nada tener por protector y amigo á un general tan católico y tan humano y que además es ministro de la Guerra...

Nada, que nos hacemos frailes.

Lo que no puede negarse es que el nuevo Ministerio viene con empuje.

Y con un saco lleno de buenas promesas.

A ver si luego resulta que todo es camama y embuste, sin más objeto que calmar por el momento las iras de los liberales.

Porque hay motivos para estar escamados.

Sobre todo si se considera que el Vaticano inspira al Gobierno.

Que es como si le inspirara el Espíritu Santo.

Por el pronto ya se ha notado el filo de la daga.

De un tajo ha cortado para en adelante los sueldos de los ex ministros.

Y dix que se propone cortar no sabemos cuantas cosas malas.

Incluso el caciquismo.

Que es la peor de las cosas que padecemos.

¡Ay! ¡Quién lo viera!

Ahora sí que va de veras.

El ministro de la Gobernación ha dicho que no teme á los socialistas y que vertía con gusto su entrada en el Parlamento.

Vamos; ya sabemos de qué socialistas habla el señor Dato.

De socialistas á estilo de Eusebio Blasco.

El cual dicen que presentará su candidatura con este carácter.

¡Pues no va á ser contento el que recibirán los socialistas... cristianos!

Digo, si es que los hay en España de esta clase.

Porque nosotros no conocemos más que uno.

Y este es el propio don Eusebio.

El señor Romero Robledo se ha negado á escuchar una serenata con que sus amigos trataban de obsequiarle.

No está el horno para pasteles, habrá dicho el ex pollo de Antequera al ver que su rival, el de la daga florentina, le ha jugado la tostada.

Y la murga se habrá ido con la música á otra parte.

Dícese que los federales han acordado unirse en un solo partido renunciando al retraimiento.

Cero y van...

Por los clavos de Cristo... No sean ustedes posmas.

Y no hagan reír á las instituciones con tanto tejer y destejer...

Las Cámaras de Comercio han vuelto á la carga, es decir que han visitado al señor Silvela, habiendo acordado hacer una selección de las bases acordadas en la Asamblea de Zaragoza.

Es decir que ha venido el tío Paco con la rebaja.

Y que aquellas medidas radicalísimas de que nos hablaron se las ha llevado el viento.

Lo que se dirán las gentes:—Para tal viaje no hacían falta alforjas.

Ni Paraísos.

Que viene á ser lo mismo.

En breve tendremos el honor de conocer al nuevo Poncio que el Gobierno nos envía.

Dícese que es joven y acaudalado.

Lo de joven pase, pero lo de acaudalado... ya es otra cosa.

Por lo menos indica que no tendrá hambre.

Y que no se dejará seducir fácilmente por dinero.

Que es el talismán que aquí usan los candidatos burgueses en los días de brega electoral.

En fin, lo que sea sonará, y pronto tendremos ocasión de probarlo.

Vivir para ver.

EL PROLETARIADO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA POLÍTICA DE ANEXIÓN

El periódico norte-americano *Federativist*, órgano central de las organizaciones obreras de los Estados Unidos, ha adoptado una posición francamente contraria á la política de anexión. El proletariado de la América del Norte, no sólo teme la concurrencia que los obreros de los países anexionados puedan hacer al trabajo americano y provocar de este modo una baja general de salarios, sino también que la esclavitud más ó menos disimulada, que domina en las islas Haway y en las Filipinas, puede ejercer una funesta influencia sobre las instituciones democráticas de los Estados Unidos y, por consecuencia, deprimir la situación económica y política que ocupa hoy el proletariado.

En las islas Haway, en efecto, los obre-

ros, la mayor parte chinos y japoneses, cuyos contratos de trabajo son de una duración de 7 años lo menos, son tenidos como esclavos, que trabajan bajo el látigo y el azote, y cuando se rebelan y abandonan su labor son encerrados en prisión. En las Filipinas, con corta diferencia, también ocurrirá lo propio, de suerte que es de creer que bajo la dominación de los Estados-Unidos las mismas condiciones y el mismo sistema de trabajo sean mantenidos, lo que ha de venir forzosamente á agravar la situación del proletariado americano.

Así la anexión tendrá por efecto inmediato acentuar la depreciación del trabajo manual y al mismo tiempo establecer más sólidamente la opinión de que puede explotarse más que hoy á los obreros para que se enriquezcan más aún los modernos reyes del mundo, actuales reyes del capitalismo.

Las federaciones obreras protestan también contra el militarismo, que está en vías de aclimatarse en los Estados-Unidos, y contra la nueva orientación de la política americana, haciendo constar que un país que intenta dominar con su producción el mercado internacional, debe conceder á los trabajadores la libertad necesaria y ayudarles á alcanzar el mayor nivel económico é intelectual, pues con estos medios podría únicamente llegar á esa supremacía y ejercer una acción preponderante sobre los destinos de la Humanidad.

El proletariado norte-americano se encuentra, bajo el punto de vista del militarismo y de la política colonial, sobre el mismo terreno que el de Europa. La protesta que ha lanzado sobre la anexión de las islas Haway y Filipinas, será una vez más perdida en el Desierto y un esfuerzo vano, pues en América como en Europa, los capitalistas determinan la política interior y exterior de cada Estado. Sin embargo, no dejará de notarse que el proletariado norte-americano, así como el europeo, que preven los males que les amenazan y que se dan completa cuenta de su situación, hoy no pueden hacer más que facilitar el movimiento internacional de los trabajadores.—L.

Voto de calidad

Contra la opinión de casi todos los periódicos burgueses que creen lastimar á nuestro Partido deformando sus procedimientos y sus teorías, *La Vox de Guipúzcoa*, diario republicano de San Sebastián, no sólo ha dedicado tres largas columnas á reseñar, si bien con alguna ligereza, gran parte de los discursos pronunciados en el Teatro de aquella capital el domingo último, sino que ha publicado el siguiente artículo, cuya inserción estimamos de gran importancia toda vez que revela cómo el concepto del socialismo y de los hombres que lo propagan vase modificando en España al punto de constituir para nosotros un verdadero triunfo.

He aquí el artículo á que hacemos referencia:

«EL COMPAÑERO IGLESIAS

Fué el hombre del día ayer en San Sebastián.

Se llenó el Teatro Principal para oírle y la concurrencia en masa le interrumpió con atronadoras salvas de aplausos.

Es que todo el mundo se ha vuelto socialista? Es que hay sed de sinceridad; es que hay hambre de verdades. Y Pablo Iglesias las dijo como puños.

Primero defendió al socialismo de las acusaciones injustas que se le dirigen. Iglesias, que es ilustrado y que tiene facilidad de palabra para ser un buen orador, empleó un lenguaje sencillo, claro, comprensible, como para conquistar adeptos entre la gente obrera. Esa facilidad de amoldarse á las circunstancias es don que poseen los hombres que defienden una idea con la fe del apostolado. En Francia son muy distintos cuando hablan en la Cámara los Millerand, los Guesde, los Jaurés y los

Viviani de cuando hablan á las masas en la plaza pública. Iglesias el día que vaya á las Cortes, que seguramente irá, sabrá mostrarse en ellas orador parlamentario; que fondo hay en él y serenidad y dominio de sí mismo, como lo probó ayer en diversos pasajes de su oración para discutir con sagacidad y defender la ciencia del socialismo.

Ayer hablaba al pueblo obrero, y fué tan hábil que se hizo aplaudir hasta de los burgueses curiosos que fueron á escucharle.

Nos hizo la apología de su socialismo, bien distinto del que aquí suponen los reaccionarios, interesados en desacreditarle y en rodearle de siniestro resplandor para espanto de los incautos. Defendió el socialismo razonable, organizado, tranquilo, educador y transformador; no el socialismo anárquico que nada logra con la propaganda de los hechos, porque nada consolida y en cambio dificulta las conquistas de la propaganda legal. Defendió, en fin, el socialismo noble que tiene por base la instrucción de la clase trabajadora y por aspiración el mejoramiento moral y material de las clases que trabajan, víctimas hoy como nunca de las injusticias y de los egoísmos de una sociedad caduca y positiva.

Así al hablar de los canteros que en San Sebastián trabajan desde que amanece hasta que anochece, diez horas en invierno, porque no hay más luz, y quince en verano, dijo una gran verdad al exclamar que es un crimen pedirles que se instruyan cuando no tienen tiempo para mal reponerse de las fatigas de su trabajo abrumador.

Pero si para defender su doctrina tuvo fáciles verdades que poner en sus labios, las tuvo más verbosas y razonadas al acusar á los partidos políticos, haciéndoles responsables de todas las desdichas que abruman al país.

Ninguno se escapó de sus latigazos, porque ninguno debía escaparse. Hay que confesarlo. El partido socialista es el único que puede tirar la primera piedra. Sus propagandistas, los que combatieron la guerra antes de declararse, los que pidieron la independencia de Cuba allí donde pudieron pedirla, en sus *meetings*, porque el parlamento no les ha abierto aun sus puertas, los que no tienen responsabilidad en cuantas desgracias pesan sobre la nación española. Tienen derecho á acusar, y aún hay que agradecerles que lo hagan con la mesura que lo hizo ayer Pablo Iglesias.

Son hoy por hoy, lo repetimos, los que tienen más derecho á acusar, porque no se han equivocado; los que sin remordimientos de conciencia pueden juzgar el pasado, con más carga de razón condenar el presente y con más títulos de agravados reclamar el por venir.—AEMECE.»

Municipalierías

Bajo la presidencia del señor Alonso de Celada, y con la asistencia de veinte capitulares, dió comienzo el miércoles la sesión que, si no fué larga, tampoco tuvo interés... mayormente.

Comenzó el acto por la lectura de un informe de Gobernación relativo á los niños abandonados que, por diversas circunstancias, no puedan ingresar en los asilos.

El señor Arluciaga manifestó su conformidad con los trabajos realizados por la comisión, pero lamentando que, por diferentes causas, no se haga más para restar candidatos á la mendicidad y al crimen.

Excitó á la comisión para que, sin dilaciones, prosiga en la tarea emprendida con el fin de dar cima al proyecto de recoger á todos los niños abandonados.

El compañero Merodio se adhirió á lo expuesto por el señor Arluciaga, y excitó igualmente á la comisión para que, por todos los medios, procure establecer asilos donde albergar á los niños vagabundos.

Después de breves palabras de los señores Ugarte y Videá se aprobó el informe, viniendo á continuación otro en el cual se expresan las condiciones bajo las cuales se autoriza á las Religiosas Esclavas del Corazón de Jesús para construir un edificio en la calle del Tívoli.

El concejal carlista señor Acebal, fundándose en que la comunidad ejerce la instrucción gratuita, pidió que se le eximiera de los derechos de edificación.

Los señores Ugarte, Mogrovejo y Merodio se opusieron, alegando que el solicitante no reclama la exención y que, por otra parte, no se expresa en la solicitud el carácter de dicha comunidad.

Por último se acordó acceder á lo solicitado cobrando los derechos, sin perjuicio de que, una vez construido el edificio y conocido el carácter de la comunidad, la comisión de Hacienda proponga, si procede, la exención de los derechos.

A continuación se dió cuenta de varios informes, que fueron aprobados.

Al someterse á la aprobación del Ayuntamiento el acta de recepción definitiva de las obras de construcción de las Escuelas de la calle de Coneha, nuestro compañero Merodio recordó la denuncia que formuló hace algún tiempo acerca del mal estado en que se hallaban los picaportes de las referidas Escuelas.

El señor Acebal pronunció algunas palabras, en formas bastante descompuestas, que no lograron desvirtuar la exactitud de la denuncia, por cuanto el mismo señor Alcalde declaró haber sido reemplazados los primitivos picaportes por otros de mejor calidad.

Con lo que quedó demostrado que el señor Acebal hizo una mediana *plancha*.

Como fin de fiesta se leyó un informe proponiendo varios ascensos con motivo del fallecimiento del arquitecto señor Garamendi.

Los concejales la tramaron, como siempre que se trata de empleos, por si Juan ó Pedro tiene mejores ó peores aptitudes, abogando cada uno por su apadrinado.

El señor Mogrovejo, demócrata y republicano por añadidura, según reza su filiación, es enemigo de la libre crítica, y por eso, sin duda alguna, propuso que de ningún modo debía otorgarse el ascenso á don José Pieaza por cuanto este señor había manifestado en distintas ocasiones su disconformidad con el acuerdo del Ayuntamiento relativo al impuesto sobre los huecos.

Este argumento en boca de un republicano es una verdadera monstruosidad, pues revela un espíritu de intolerancia que no se aviene con nuestro siglo.

¿Es que los empleados del Ayuntamiento deben ser distintos que el resto de los ciudadanos?

¿Acaso no contribuyen á las cargas del Municipio?

Por lo visto el señor Mogrovejo entiende que los obreros, porque obreros también son los arquitectos y demás empleados del Ayuntamiento, deben no ya acatar sino aplaudir los acuerdos del que les paga.

A este paso se llegaría á decretar que los empleados de una corporación cualquiera no deberán discurrir por cuenta propia.

Con lo que se establecería la servidumbre moral é intelectual hasta del último barrendero.

No está mal republicano el señor Mogrovejo.

Este asunto de los ascensos fué, como es costumbre, muy discutido, optando cada padrino porque pasara nuevamente á informe de la comisión.

Como final de esta reseña debemos consignar un hecho que nos llamó grandemente la atención.

Es el caso que el compañero Merodio trató de formular algunas denuncias y así se lo manifestó antes de la sesión al señor Celada, pero éste, con mucha enquería, levantó aquélla dejando á nuestro amigo, como suele decirse, con la palabra en la boca.

Trataba Merodio de inquirir el estado del expediente que, á petición suya, se incoó con respecto al cabo de fumigadores.

Quería, asimismo, denunciar el hecho de haber sido multados con dos pesetas cada uno de los fumigadores sin que de ello, como determina el Reglamento, se diera cuenta á la Alcaldía, como lo prueba el no haber ésta acusado recibo, por medio de oficio, según las prácticas acostumbradas.

Y, por último, deseaba conocer las causas que motivaron la permanencia en una casa de la calle de Las Cortes durante cuarenta horas de una niña fallecida de enfermedad contagiosa.

Todo esto, que es muy *pequeño*, al lado de los grandes proyectos administrativos que embargan la atención del Alcalde, debió inducirle á levantar precipitadamente la sesión.

Porque lo que el señor Celada se diría:

—Si tolero que se formule denuncia tras denuncia ¿cómo se dirá de mí, cuando abandone la Alcaldía, que tuve bien atendidos los servicios? ¡Vayan al cuerno las denuncias!

Y el que venga atrás que arree.

PROPAGANDA SOCIALISTA

La extensión que *La Vox de Guipúzcoa* ha dado á la reseña del *meeting* verificado en San Sebastián el domingo último nos priva de publicarla íntegra, á pesar de estar hecha con bastante imparcialidad.

Sin embargo, para que nuestros lectores conozcan los principales puntos que abarcaron los discursos de nuestros compañeros Hernández é Iglesias, á continuación copiamos los siguientes párrafos:

«Como habíamos anunciado, ayer se verificó en el Teatro Principal el *meeting* organizado por la Agrupación Socialista de la localidad.

Desde mucho tiempo antes de la hora anunciada para dar principio al acto, todas las localidades del coliseo de la calle Mayor, se veían ocupadas por completo.

Asistió al *meeting* un público numerosísimo. Abundaban en él, como es natural, los elementos de las clases obreras. Pero se notó también la presencia de personas distinguidas que acudieron al acto, unas por curiosidad, otras porque miran con simpatía los esfuerzos que por el logro de sus ideales realizan los elementos directores del movimiento socialista en España.

A las once y cuarto de la mañana ocuparon la mesa presidencial los individuos que constituyen el Comité de la Agrupación Socialista de la localidad. Detrás de ellos se situó el delegado del Gobernador. Dicho cargo se confió al inspector de policía señor Beltrán.

El presidente de la mesa declaró abierto el acto, y después de manifestar que el *meeting* se había organizado para propagar los principios socialistas y que no se concedería el uso de la palabra más que á los compañeros que estaban anunciados, concedió la palabra al compañero

Valentín Hernández

Comenzó éste manifestando que nunca había tenido el gusto de visitar á San Sebastián, residencia veraniega de las clases más altas de la burguesía española. Añadió que por está razón no podía menos de dirigir un entusiasta saludo á los obreros donostiarras.

Saludó también á éstos en nombre de las clases trabajadoras de Eibar, entre las cuales las ideas socialistas van propagándose con rapidez extraordinaria.

Dijo después que antes de entrar en el exámen de las cuestiones á que obedecía la celebración del *meeting*, consideraba necesario hacer algunas consideraciones acerca del resultado de la crisis política.

Declaró que la solución del conflicto planteado hace pocos días por Sagasta á la Corona, representa el triunfo del jesuitismo. Y como es incomprensible, añadió,

que en las postrimerías del siglo XIX se entronice en España la reacción y el clericalismo, protesto indignado contra el resultado de la crisis última. (Grandes aplausos.)

Manifiesta á continuación que personas que pasan por cultas é ilustradas creen que los socialistas defienden las ideas del reparto de bienes, creencias que distan mucho de ser exactas y se mantienen no por ignorancia, sino por mala fe.

Habla después de las guerras y dice que los desastres que han caído sobre España se deben á la ineptitud y cobardía de la clase burguesa.

Recuerda el entusiasmo de que daban muestras los que se quedaban en la Península, cuando, acompañados por los acordes de la marcha de Cádiz, salían con dirección á Cuba numerosas expediciones de soldados. Qué contraste, añade, forma este hecho con lo que ahora sucede! Los que entonces se deshacían en entusiasmo, no salen á recibir ahora á los esqueletos que vuelven de la Gran Antilla.

Manifiesta á continuación que fueron los socialistas de los pocos que desde los primeros momentos se opusieron á la guerra con los Estados Unidos.

Habla después de la repatriación y dice que ni los generales ni los obispos han declarado que renuncian á sus sueldos hasta tanto que no se pague á los soldados que han regresado de Cuba las sumas que se les adeudan.

Se ocupa después de la regeneración del país, y dice que ni las Cámaras de Comercio ni las Agrícolas pueden procurar el remedio de los males que abaten á nuestra sociedad.

Si se quiere, añade, que la regeneración sea un hecho, es necesario que los obreros se unan y se organicen, pues esa obra no es para ser conseguida por los de arriba sino por los de abajo.

Termina el orador su discurso recomendando se emprenda una activa campaña para que les sean satisfechos sus haberes á los repatriados y desaparezcan los recargos de guerra, pues aunque se cree que éstos sólo afectan á las clases elevadas, dañan también á los obreros, toda vez que merced á ellos los productores y los comerciantes han elevado los precios de las subsistencias. (Muchos aplausos.)

SOCIALISMO Y LIBERTAD 5

POR

JUAN JAURÉS

dumbre económica; habrá conquistado el derecho de propiedad social, que le emancipará para siempre, y se dedicará á obtener del sistema de producción unificada un amplio bienestar para todos. ¡Victoria sobre la servidumbre! ¡Victoria sobre el odio! Pero la burguesía, en medio de su derrota de clase, quedará también victoriosa. Perderá seguramente el monopolio de la propiedad, perderá los goces egoístas de la dominación y el extraño deleite que el sufrimiento del pobre lleva á veces á los placeres del rico. Seguramente, la burguesía será conducida por varios de sus hijos á una desesperada resistencia. Pero, vencida al fin, comprenderá por primera vez el pleno sentido de su pasado esfuerzo. Tendrá conciencia de la obra que inconscientemente cumplía y verá en la unidad socialista, en el orden comunista que brinda hospitalidad á todos los hombres, el noble fin humano que preparaba, sin darse cuenta de ello, con su actividad ilimitada, con su febril audacia, con sus incansables revoluciones técnicas que agitaban y engrandecían la industria. Esa concentración capitalista, que era sólo el triunfo de una clase, se le aparecerá, después de la Revolución, como el germen de la unidad humana. Los grandes descubrimientos de los sabios que no há mucho, en la sociedad dividida, producían efectos mezclados de bien y de mal, acentuando la potencia del capital pero también á veces la miseria de los asalariados,

El presidente concede después la palabra al compañero

Pablo Iglesias

Al levantarse el apóstol del socialismo español, resuena en la sala una ruidosa salva de aplausos.

Iglesias comienza su discurso manifestando que contra el socialismo se emplean argumentos desprovistos de razón. Se dice que sostiene grandes equivocaciones, que trata de perturbar el orden social, destruir la riqueza, concitar los odios de los trabajadores contra los capitalistas. Como nada de esto es exacto, conviene poner, añade, las cosas en su punto para que no prosperen tales errores.

El socialismo no aspira á concitar los odios entre patronos y obreros; quiere tan sólo corregir, pero no matar; trabaja por destruir los privilegios; desea que el explotador pierda su categoría, y esto no significa que trate de matarle.

No concitamos, pues, los odios, como dicen los burgueses, no por mal corazón, sino por defender sus intereses. La burguesía trata de adquirir, por muchas que tenga, mayores riquezas. Existen banqueros que poseen tesoros fabulosos, y á pesar de esto continúan realizando toda clase de negocios para que sean mayores sus riquezas y mayores por tanto las comodidades que disfrutan.

Y si esto hacen los poderosos, ¿porqué censurar que lo hagan también los humildes? Los trabajadores no ansían otra cosa sino mejorar de posición. Y tal deseo hasta los hombres más religiosos deben considerarlo como santo. (Ruidosos aplausos.)

Si la burguesía española tuviera más talento, procuraría colocar á nuestros obreros en iguales condiciones que en Inglaterra se coloca al trabajador. El gobierno inglés se preocupa de que el soldado se encuentre bien mantenido y retribuido, porque sabe que militar que se halle en tales condiciones vale por dos ó tres soldados que sufren hambre y disfruten poco sueldo.

Conducta igual siguen en aquel país los fabricantes. Otorgan al obrero un sueldo crecido y sólo trabaja ocho horas diarias. Puede, merced á estas circunstancias, tener bríos para el trabajo y tiempo para educar su inteligencia.

En España los patronos solo se preocu-

dos, aparecerán en el nuevo orden como medios seguros de dicha común.

Así, la revolución social, al deshacer la burguesía, agrandará y ennoblecerá su obra, dándole una alta significación humana, y los hijos de los burgueses podrán entrar con orgullo en el nuevo orden. Allí encontrarán la obra de sus padres despreciada de todo interés de clase, elevada al ideal humano, ampliada á todos los hombres. Y la muerte social de la burguesía como clase será para ella lo que sería la muerte orgánica para los hombres si, después de las angustias de la agonía, comprendiesen, en una vida más luminosa y más amplia, el sentido de su vida pasada. Así, pues, para las dos clases antagónicas, para el proletariado y para la burguesía, la revolución social será una ascensión. Proyeccionará al proletariado, bajo nuevas formas de propiedad, garantías positivas de libertad y bienestar, nuevas posibilidades de acción, y á la burguesía, con el pleno sentido de su obra histórica, una revelación de nobleza moral y de grandeza. Subiendo ambas es como se confundirán las dos clases; sobre una cima será proclamada la unidad humana. ¿Cómo este gran acto social que establecerá entre los hombres, ya reconciliados, todas las fuerzas de orgullo, de esperanza y de humanidad, puede ir á dar en una especie de atonía general y de universal depresión? ¿Cómo los hombres libertados unos de su miseria de clase y otros de su egoísmo de clase han de precipitarse en una nueva servidumbre? ¿Y cómo asegurando á todos la propiedad por medio de la propiedad social, no se han de dirigir al más alto desarrollo de la iniciativa y de la libertad individual de todos?

pan de disminuir el jornal del trabajador y en procurar que la jornada sea lo más dilatada posible. Le quitan medios para alimentarse y consumen sus fuerzas, y por causa de esto hacen que se convierta en un ser exánime.

Hay fabricante panadero que exige que sus obreros trabajen 16, 18 y 20 horas al día. Quien de este modo se conduce, en camino se encuentra de querer que inviertan en sus faenas las 24 horas del día.

Hablando del socialismo desde el punto de vista de la justicia, dice que defiende las consecuencias de este principio: quiero para mí lo que deseo para los demás. Que todos trabajen en la medida de sus fuerzas y sus condiciones y que los productos se distribuyan proporcionalmente.

Esto se califica de utopía, añade, pero de nada valdrían los principios socialistas si no pudieran encarnar en los hechos. Y la encarnación se verificará seguramente, pues así como en los tiempos antiguos unas clases vencieron á las otras, en nuestros días la clase explotadora será barrida por la de los oprimidos, toda vez que los burgueses se encuentran en decadencia, y va por el contrario aumentando mucho el número de los asalariados.

Se acusa, dice después, por el capitalismo á los socialistas de querer apoderarse de las pequeñas haciendas. Y tampoco es esto exacto. De las pequeñas haciendas se apoderan los capitalistas, prestando á interés que raya en los límites de la usura, para apoderarse de los bienes gravados por la hipoteca. ¿Son los socialistas los que se han apoderado de las tierras que tenían en Málaga buen número de labradores? No, son los Larios que han hecho de Málaga su verdadero feudo. Y lo mismo ocurre en Vizcaya, en Cataluña y en diferentes puntos del extranjero.

Se ocupa después de las guerras, diciendo que se debieron á la torpeza de la burguesía. Se veía la solución que tendría la insurrección de Cuba, y no habiéndose concedido á tiempo la autonomía, debió pactarse la paz bajo la base de la independencia. De este modo se hubiera conseguido que el gobierno cubano reconociera la deuda, y muchos burgueses no sentirían los escalofríos que sienten ahora al no saber si les será reconocida por el Gobierno. (Grandes risas.)

Seguramente que ciertas formas de acción, injustas y arcaicas, desaparecerán. Ya no será permitido, ó más bien no será posible, que un hombre haga trabajar á otros hombres; la humanidad habrá expulsado para siempre, como la pesadilla de una mala noche, el sueño del capitalismo que tiende á la dominación universal y á la universal explotación. ¿Pero está condenado el hombre á no comprender la libertad sino como la facultad de explotar á otros hombres? ¿Está condenado á no comprender lo infinito sino como el crecimiento ilimitado de la riqueza opresiva? Hoy no es permitido, no es posible tener esclavos; ¿y ha disminuido por esto la libertad humana? El triunfador romano llevaba á su casa á los pueblos cautivos unidos á su carro; ¿ha perdido la humanidad sus alegrías porque no conoce ya el orgullo de las victorias romanas? Nuevos sueños han surgido en ella, nuevos deseos, nuevas alegrías. Las instituciones muertas no despiertan ninguna pena. No hay nadie hoy entre los vivos que padezca por no tener esclavos. Nadie padecerá mañana por no tener asalariados. Algunos se preguntan, ¿pero qué haremos, qué aguijón tendrá la vida cuando no podamos subyugar al mundo del trabajo y gustar los placeres de la conquista capitalista? Olvidan éstos que la humanidad no agota sus recursos de deseo y de felicidad en una forma social, esto es, en una forma de acción particular y pasajera. Mañana, de la gran humanidad comunista, se levantarán nuevas esperanzas y nuevos ensueños, como del ancho mar se elevan nubes de formas desconocidas. Así como en las revoluciones del globo han desaparecido muchas especies sin detener el mo-

Además manteniéndose los gobiernos español y cubano en buenas relaciones, se hubieran podido mandar á la Grande Antilla los productos españoles.

La responsabilidad de lo ocurrido atañe á todos: al Gobierno por no haber llegado á la independencia; á las oposiciones por no haberlo manifestado en el Parlamento. Sólo Silvela habló tímidamente de la liquidación, pero en el día el grueso de su partido está formado por los hombres que sostuvieron á Cánovas en su política de intransigencia. Además el general Azcárraga, indicado hoy para capitán general de Castilla la Nueva, fué el que envió á Cuba numerosas expediciones compuestas no por hombres ni por soldados, sino por niños.

Habla después de la regeneración, y dice que hasta ahora nada se ha conseguido. Los conservadores miran, no por los intereses del país, sino por las ambiciones de su jefe. Los fusionistas, después de sus grandes desaciertos, solo han trabajado por su continuación en el poder. Los republicanos, completamente deshechos, no han podido aprovechar las circunstancias, pues de no haber estado descompuestos, el triunfo hubiera sido de ellos indudablemente.

Las Cámaras de Comercio y Agrícolas han votado ciertas conclusiones tomando el nombre del país. No tienen tal representación, porque la mayoría de la nación está compuesta de trabajadores, y éstos no tienen confianza en los que han subido el precio de los productos nacionales invocando el alza de los cambios, y se muestran ahora partidarios del servicio militar obligatorio después de que aflojaron los bolsillos para evitar que fueran sus hijos á la guerra.

Mala solución se ha dado también al conflicto político en estos tiempos de regeneración. Todo exigía que siguiera una política expansiva, y en cambio de esto se da el poder á los conservadores. Mal medio para conseguir la tranquilidad del país. Desde hoy se hablará de si va á haber ó no va á haber, de si éste ó el otro general va á seguir por tal ó cual camino.

No sé la conducta que emprenderá el nuevo gobierno; pero si entra por el camino de la reacción, merma libertades, restringe el sufragio y pone cortapisas á los

vimiento de la vida, en las revoluciones de la sociedad desaparecen grandes especies de acción sin que la fuerza humana decaiga. El plesiosauro y el mastodonte no son toda la vida. El capitalismo no es toda la acción.

En vano se nos opone que la propiedad común de los medios de producción nos llevaría al comunismo primitivo y que esta retrogradación sería á la vez bárbara y opresiva. No hay relación ninguna entre el comunismo de las tribus primitivas, que es anterior á la división del trabajo, á la separación de clases, á la ciencia, á la afirmación del derecho individual, y el comunismo de mañana que nacerá á la vez del inmenso progreso técnico de la producción, de la audacia creciente de la ciencia, y de la aspiración cada vez más ardiente de todos los individuos humanos á la felicidad y á la libertad.

Aunque la historia vuelva á traer, en condiciones nuevas y en nuevos medios, ciertas formas del pasado, no trae de ningún modo el pasado mismo. Al contrario, la originalidad del movimiento humano se manifiesta así, introduciendo variaciones cada vez más ricas y vastas en algunos temas muy sencillos y pobres de los tiempos lejanos. Chateaubriand ha observado que el sufragio universal de las democracias modernas es una reproducción de las asambleas plenarias que celebraban los bárbaros germanos en los grandes bosques. Y sin duda más de un doctrinario ha denunciado el sufragio universal como un retorno á la barbarie, como una recaída en el pasado.

¡Cosa singular! Los pretendidos discípulos de la Revolución francesa son los que nos acusan de volver á las formas del pa-

derechos de reunión y de asociación, los trabajadores se unirán a cualquiera para conseguir su caída, aunque con él caiga otra cosa que no quiero nombrar. (Estruendosa ovación. Una voz: ¡Colosal!)

Dice después que si los socialistas hubieran tenido intervención en el parlamento, hubieran pedido el servicio militar obligatorio, que desapareciera la desigualdad en los impuestos, y que, suprimiendo algunas partidas del presupuesto, se dedicasen determinadas sumas a la construcción de escuelas.

Excita a los obreros a la organización para llevar sus representantes a los Ayuntamientos, a las Diputaciones y al Parlamento. Silvela ha hablado siempre, continuó diciendo, de que la moralidad debe mantenerse así en la política como en la administración. Esa bandera, que enarbó al separarse de Cánovas, está algo manchada, por haber aceptado los servicios de aquellos elementos que determinaron su disidencia. Lo más probable es que la manche del todo en las próximas elecciones. Si tal ocurre, dice, el partido obrero defenderá el sufragio, porque es el arma más poderosa para su triunfo.

Termina recomendando que se apruebe la proposición que se leerá más tarde, y que los obreros, ya que por ahora no tengan bríos para alcanzar el triunfo, tengan voluntad para colocarse en condiciones de conseguirlo. (Gran ovación).

Aprobada la proposición se dió el acto por terminado a la una de la tarde.

DESDE EIBAR

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Estimados compañeros: El lunes último por la noche se ha celebrado un nuevo *meeting* de propaganda socialista en esta localidad, con la cooperación de los compañeros Beascochea, Hernández e Iglesias, estos dos últimos de regreso de San Sebastián.

El salón teatro era insuficiente para contener a la numerosa concurrencia que acudió ansiosa de oír a nuestro infatigable correligionario.

Presidió el compañero Chastang, quien explicó el objeto de la reunión y recomendó el mayor orden, cediendo a continuación la palabra al compañero Beascochea, que pronunció un breve y sentido discurso recomendando la unión de los trabajadores a fin de que los abusos é infamias que hoy se cometen con ellos desaparezcan. Nuestro correligionario fué muy aplaudido.

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Hernández. Para demostrar el error en que viven los obreros que militan en el campo republicano creyendo que este partido cuando triunfe remediará las miserias que padece el proletariado, analizó el orador con gran copia de datos los programas todos de las Agrupaciones republicanas, deduciendo con argumentos irrefutables que no puede esperarse de ellos no solo nuestra emancipación, pero que ni siquiera nuestro mejoramiento.

Expuso las doctrinas socialistas con ligera extensión, obteniendo salvas de aplausos en algunos períodos, sobre todo al tratar de las plagas sociales que con mayor intensidad pesan sobre nuestra desventurada clase y al hacer relación de los hechos escandalosos y verdaderamente vandálicos ocurridos con ocasión de las últimas guerras.

Al levantarse el compañero Iglesias es saludado con una nutrida salva de aplausos. Me considero incapaz para hacer un extracto fiel de lo mucho y bueno que dijo nuestro distinguido correligionario. Al exponer nuestras ideas y fustigar el régimen actual tuvo párrafos tan admirables, soltó verdades tan magistralmente dichas que á menudo era interrumpido con estruendosos aplausos. Hizo una crítica severa pero justa de nuestras clases directoras al hablar de nuestros últimos desastres. Ningún culpable se escapó de sus latigazos.

Conservadores, fusionistas, republicanos, la Iglesia, los de las Cámaras de Comercio, los llamados productores y las altas gerarquías del Ejército y la Marina, de quienes dijo que todos habían fracasado, fueron puestos en solfa por el compañero Iglesias, pero con tales argumentos, con tan aplastantes demostraciones, que tras de cada salva de aplausos se oía por todos los lados del local: ¡es verdad! ¡es verdad!

Este *meeting* ha producido gran entusiasmo entre los trabajadores y sus resultados empiezan a tocarse. En la Agrupación Socialista hay buen número de solicitudes de ingreso.

El desarrollo que aquí van tomando el ideal socialista y las sociedades de resistencia, se verá palpable en las próximas elecciones de Ayuntamientos, en las que seguramente serán derrotados por los obreros los que hasta aquí han venido siendo sus mandarines y explotadores.

Os desea salud y R. S.,

EL CORRESPONSAL

8 marzo, 99.

Carta de Ortuella

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Escribo estos deshilianados renglones con el fin de contestar á un remitido inserto en *El Noticiero* del día 28 de Febrero último.

Firma el remitido á que hago mención un obrero y en él hace varias preguntas á las cuales deseo contestar.

En primer lugar pregunta qué pasa en las minas, y le contesto que en las minas no pasa nada nuevo, pues lo que hoy pasa hace muchos años que está pasando; una sola cosa hay de particular: que el obrero se va instruyendo y organizando sin necesidad de tutores.

Después el remitente pregunta qué elementos se unen para combatir lo que todos creen la salvación del obrero; á eso he de contestarle que aquí no hay más que una clase, un elemento contrario, y que es éste el que la clase explotadora acoje para destruir lo hecho en bien de los trabajadores.

Pregunta á continuación el tal obrero, en nombre de quien se agitan; y á eso digo que se lo pregunten á un Padre jesuita que nos honra á menudo con su presencia, y que pretende tener á todos los obreros debajo de sus plantas para que docilmente se dejen explotar.

No se ha fijado el obrero firmante del remitido que antes de ahora los obreros eran esclavos. ¿Por qué no salió á defenderlos cuando las famosas huelgas? Entonces más que ahora el obrero hallábase necesitado de defensores. Sepa, pues, el obrero firmante que quien nos soltó aquellas ligaduras nos acabará de soltar las que nos quedan, sin necesidad de nuevos protectores.

Dice el señor obrero, ¿se puede saber quiénes son los que tan descaradamente explotan al trabajador? Pues si no lo sabe yo le señalaré quiénes le pueden contestar: diríjase al Centro Católico, y la mayoría de la Junta directiva y los socios protectores le sacarán de dudas; pues nadie mejor que ellos sabe quiénes son los explotadores.

Acaso el tal obrero no esté enterado de que el fundador del tal Centro, en un sermón que pronunció en la iglesia de esta barriada, puso á los explotadores de chupa de dómíne, y que luego, retractándose, llamó á todos los contratistas, capataces y personas influyentes para darles un consejo en favor del trabajador y diciéndoles que nos sujetaran, que no nos permitieran leer ningún periódico, que el trabajador no debía conocer ni una letra y que nos expulsaran sino acudíamos al Centro Católico.

¿Es así como el tal obrero nos defiende y quiere que el trabajador tenga libertad?

Y por último ¿se puede saber á que clase de obreros pertenece el firmante del remitido? ¿Será de los que absorben el sudor del trabajador? Eso parece, pues no otra

cosa se concibe si se considera que la inserción del tal remitido le habrá costado algunas pesetas, cantidad de que los verdaderos obreros rara vez disponen. Y siendo así... á otra parte con la música.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

Por dificultades surgidas á última hora el Comité socialista de Bilbao ha resuelto que la celebración de tan memorable fecha se verifique el domingo 19 de Marzo en los bellos jardines del Olimpo.

Al efecto se celebrará un banquete que dará comienzo á la una y media de la tarde de dicho día, siendo el precio del cubierto 2,50 ptas.

Para mayor facilidad de los compañeros que deseen asistir á este banquete el mismo Comité ha acordado que dicha cantidad se haga efectiva en tres plazos, estando encargados de la recaudación los compañeros Merodio y Nájera.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA CUBRIR LOS GASTOS OCASIONADOS CON MOTIVO DE LA EXPATRIACIÓN DE NUESTROS COMPAÑEROS PEREZAGUA, PASCUAL Y CARRETERO, Y PARA AYUDAR Á LAS FAMILIAS DE LOS ÚLTIMOS.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.443,90
Bilbao	
El cojo, 0,50; Un voluntario que los aprecia, 1; T. C., 0,20; Uno que los quiere de veras, 5; Inés Guerra, 0,30; Marcial Antonio, 1.—Total..	8,00
S. Z.....	0,25
Elche	
Agrupación Socialista....e.....	5,55
Gallarta	
Manuel Alonso, 0,50; Felipe Guinea, 0,20; Etabillondo, 0,30; Victórico Martínez, 0,25; Marcelino Chinchurreta, 0,10; Güenaga, 0,40; Casimiro Fernández, 0,40; Vozmediano, 0,50.—Total.....	2,65
Total pesetas.....	1.460,35

DE AQUI Y DE ALLI

Los socialistas de La Arboleda han acordado celebrar el aniversario del glorioso alzamiento de París con un té fraternal, para cuyo acto hallanse invitados dos compañeros de Bilbao.

Por exceso de material aplazamos para el próximo número la publicación de varias cartas que nos han sido enviadas de varios puntos de Vizcaya.

Aprovechamos esta ocasión para rogar nuevamente á los corresponsales procuren en lo posible no haer extensas las cartas.

En Asamblea general extraordinaria la Agrupación socialista de Deusto acordó nombrar presidente de la misma al compañero Marcelino Villar, y celebrar el XXVIII aniversario de la *Commune* con un té y una velada.

El Comité socialista de Ortuella invita á las Agrupaciones de Vizcaya para que envíen el día 15 del corriente un delegado de su seno con el fin de representarlas en el solemne acto de colocar la lápida conmemorativa de los obreros muertos en Ortuella por el plomo fratricida en igual día del año último.

En Junta general extraordinaria celebrada por la Agrupación socialista de Gallarta el día 4 del corriente, acordó conmemorar la proclamación de la *Commune* de París con un té y una velada.

A este acto, que se celebrará el 18 del corriente, en el Centro Obrero á las 8 de la noche, han sido invitados para dirigir la palabra dos compañeros de la Agrupación de Bilbao.

Los que deseen asistir á dicho acto deberán proveerse de una tarjeta que les será facilitada por el conserje del Centro, previo pago de 0,50 céntimos de peseta.

La Agrupación Socialista de Las Carreras, conmemorará el XXVIII aniversario de la *Commune* de París con un té, en su domicilio social. Este acto tendrá lugar á las ocho y media de la

noche del día 18 del corriente, pudiendo asistir los correligionarios y cuantos deseen coadyuvar á dicho acto.

Como consecuencia del mitin celebrado el domingo último en San Sebastián, han ingresado en la Agrupación de aquella capital 120 canteros, los cuales propónense constituirse en Sociedad de resistencia.

REUNIONES

Mañana domingo, á las cuatro y media de la tarde, se verificará un gran mitin socialista en el Frontón de Gallarta, haciendo uso de la palabra el compañero Pablo Iglesias.

La Agrupación socialista de Begoña celebrará Junta general extraordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, en su domicilio social para resolver la forma en que ha de solemnizarse el aniversario de la *Commune*; para tratar acerca del próximo Congreso del Partido, y para acordarlo que proceda para el mejor éxito de la candidatura socialista en las próximas elecciones legislativas.

Hé aquí lo recaudado para los gastos de los marmolistas presos y el compañero Apolinar del Prado, y para abonar el gasto de viaje á Pedro Falomix.

Soria, 0,25; Manuel Pérez, 0,25; Lucas Fernández, 0,25; Juan Montero, 0,25; Aguirre, 0,25; Astarloo, 0,25; Benito Rioja, 0,25; Serrano, 0,25; Pedro Gorri, 0,25; I. Gutiérrez, 0,25; Rómeo, 0,10; Letamendia, 0,25; Bilbao, 0,25; Andóica, 0,50; Ormazabal, 0,50; Martínez, 0,25; Oregui, 1; A. Lacarra, 0,50; T. Rodríguez, 0,25; José Arévalo, 0,50; Eusebio Ayala, 0,50; R. Barcena, 0,50; J. Toña, 0,25; F. Villanueva, 0,40; D. Garbati, 1; Nájera, 0,25; Gálvez, 0,50; Adriano Arribas, 0,25; Jalón, 0,25; R. Martínez, 0,50; P. Cerezo, 0,25; E. Torres, 0,25; Marcelino Zubiate, 0,25; R. Beni, 0,25; Juan Ruiz, 0,20; Simón Arrugaeta, 0,40; Soria, 0,25; Bilbao, 0,50; Alfredo Garoati, 0,25; Carlos Godón, 1,25; Tomás Larrea, 0,20; Juan Sierra, 0,25; Suárez, 0,25; Suárez, 0,25; Salsamendi, 0,50; Zavaleta, 0,15; G. Garza, 0,50; Dolores, 0,50; Bautista, 0,30; Pérez el manco, 0,25; Aranguren, 0,25; P. Cenón, 0,25; Nájera, 0,25; Saucá, 0,25; S. Rodríguez, 0,15; C. Beascochea, 0,25; Amadeo Díez, 0,20; H. Ríos, 0,25; Ortega, 0,10; Perujo, 0,25; C. Cerezo, 0,25; Tío Goyo, 0,25; P. Sáez, 0,25; S. S. S., 0,25; Zuazua, 0,25; Bilbao, 0,25; Moreno, 0,20; Salátregui, 0,25; Giménez, 0,25; Matías, 0,15; Un amigo, 0,20; Joaquín, 0,20; C. Z., 0,10; J., 0,25; B. Giménez, 0,25; Venancio Valdivielso, 0,10; Un cualquiera, 0,50; J. Serna, 0,25; C. L., 0,25; A. U., 0,25; R. Beni, 0,25; Un topo con lentes, 0,15; J. M. P., 0,20; Un molinero, 0,10; Manuel Riberas, 0,25; Gabriel de la Higuera, 0,15; Vicente López, 0,50; Pedro Conde, 0,20; Jesús S. Martín, 0,25; Iturburu, 0,10; Tomás, 0,25; M. Pérez, 0,25; T. Mijangos, 0,25; G. Sánchez, 0,25; E. S., 0,50; M. Basterra, 0,30.—Total pesetas 30,25.—(Continúa abierta la suscripción.)

AVISOS

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

La recaudación de recibos se hará todos los días en el establecimiento de Merodio, Urzurrua, 22, y en el de Perezagua, Bailén 41. Los días festivos habrá un recaudador en este establecimiento, quien hará el cobro de 10 á 1 de la mañana y de 8 á 10 de la noche.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación Socialista de Eibar.—Todos los sábados, de ocho á diez de la noche, se reúne el Comité en el Café de «La Unión». Los correligionarios que aduden recibos pueden hacerlos efectivos en el establecimiento del compañero Beascochea, calle Unzaga.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 4,50 pesetas de paquetes.

Valmaseda.—A. O. de Z.—Recibidas 3,85 pesetas de paquetes.

Barcelona.—Casanovas.—Vuestra cuenta hasta el núm. 229 es de 18,50 ptas. Se suspendió el paquete y se envió la suscripción.

Linares.—ADELANTE!—Servid una suscripción á Carlos López, Mazas, 22 bajo, Begoña.

Imp. de la Rev. BILBAO MARITIMO Y COMERCIAL Bailén, 39, bajo.